

Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria, al participar de la Celebración del 59º
Aniversario del Partido Demócrata Cristiano**

Santiago, 30 de julio de 2016

Amigas y amigos:

Gracias a cada militante por este recibimiento, gracias a los dirigentes, gracias, Carolina.

Hoy, la DC celebra con alegría y orgullo bien ganado sus 59 años de vida.

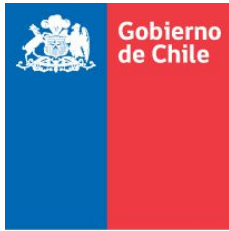
Celebra su osadía inicial, que siempre supo tener base en la realidad social, en la responsabilidad política y en la democracia. Ése fue el material genético del que nació la DC y en cada momento definitorio, han sido los valores a los cuales se puede regresar para marcar el camino.

Celebra su historia, íntimamente entrelazada con la historia de Chile, con sus complicaciones y sus luchas libertarias, con la reconstrucción de una democracia recobrada y con los fundamentos de un Chile moderno, donde el diálogo y el consenso son la primera norma de la construcción común.

Y hoy la DC celebra, también, su presente, los buenos resultados en las recientes primarias y las buenas noticias que esos resultados nos permiten augurar.

Sí: hay motivos para estar alegres y auspiciosos, y permítanme estar entre las primeras en felicitarles por este aniversario en el que se unen la memoria, la tradición pero también la proyección del mañana de la





Dirección de Prensa

DC, que es también el mañana de la centroizquierda y de nuestra patria.

Pero si hoy nos reunimos en este espacio, no es únicamente para festejar, sino también para trazar líneas para los días que vienen. El orgullo de la historia, y la identidad forjada en ella, tienen sentido si son la fuerza que nos permiten proyectarnos al futuro.

Y en la tarea de construir nuestro mañana, la Democracia Cristiana tiene mucho que aportar al país y a la Nueva Mayoría, porque tiene ideas, trabajo y liderazgo.

Sus ideas humanistas, arraigadas en la justicia social y en la conciencia del valor del otro, son parte fundamental de la cosmovisión de la centroizquierda. Cuánto han aportado en ese sentido la denuncia de la miseria que indignaba a Jorge Ahumada, o el comunitarismo de Jaime Castillo Velasco.

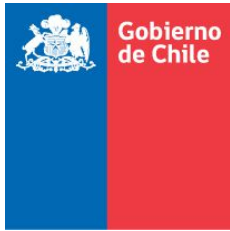
Todo ello es un patrimonio que va más allá de la democracia cristiana, y ha estado en el centro de la reflexión de la centroizquierda desde hace más de 30 años.

Su trabajo ordenado queda demostrado, pues tiene una enorme capacidad de organización y de movilización en las bases de la democracia cristiana y en sus cuerpos intermedios.

Hoy, la Democracia Cristiana tiene a la cabeza a una mujer líder, valiente, trabajadora, con capacidad para hacer frente a los momentos difíciles, de generar consensos y no confrontaciones, de convocar a las regiones y a la capital, de demostrar con humildad cuáles son las áreas en las que estamos al debe y ocuparnos de ellas.

Hoy, grandes tareas se abren de cara al Chile que avanza y se moderniza, exigiendo más de sus autoridades, y debemos saber hacerles frente.





Dirección de Prensa

En primer lugar, saber enfrentar con sentido de urgencia las exigencias de una ciudadanía que ha cambiado, y que, con razón, nos exige más y es más crítica con las instituciones políticas y sus representantes.

Pero no basta saberlo, hay que actuar.

Y eso es lo que hemos hecho desde el inicio, con decisión, aun enfrentando las críticas de algunos. Hemos puesto en acción una agenda de transparencia y contra la corrupción que está cambiando la cara de nuestra vida política.

Y estamos empujando un proceso constituyente que ha abierto las puertas a la participación ciudadana y nos permitirá tener una constitución que haga que sintamos como propio el orden común en que vivimos.

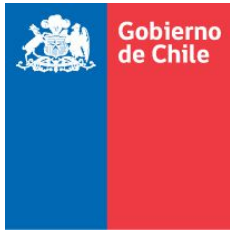
Estamos cambiando las reglas del juego de la relación entre la sociedad y la política para que nuestra gobernabilidad democrática sea más sólida.

En segundo lugar, tenemos que seguir avanzando para responder a las demandas concretas de los ciudadanos y ciudadanas, en educación, salud, seguridad, energía, trabajo digno, emprendimiento, género, infraestructura, una vejez digna, entre otras tantas cosas.

Y ustedes saben, tan bien como yo, que no ha sido fácil. No ha sido fácil generar consensos en muchos casos; no ha sido fácil lidiar con los ataques de quienes hacen del inmovilismo histórico su ganancia privada; no ha sido fácil avanzar con las banderas del progreso equitativo y la justicia y esquivar, al mismo tiempo, el fuego de los rivales y, a veces, el fuego amigo.

Sabemos que hay cosas que tenemos que hacer mejor, pero no hemos perdido el norte que cuenta: poner a las instituciones de nuestra vida común más cerca de las necesidades de las personas y





Dirección de Prensa

más al día con las exigencias del desarrollo en esta nueva fase de modernidad.

Por eso, no hay espacio para el desaliento. Hay que ver nuestra marcha con sentido histórico. Y lo que se ve es bueno para Chile.

Quién iba a pensar, hace unos pocos años, que el sistema binominal sería por fin derrotado, que los chilenos en el extranjero podrían votar para las próximas elecciones presidenciales, que las campañas políticas y los partidos tendrían financiamiento público y transparente, poniendo un límite al poder de los negocios sobre la política.

Quién iba a pensar, hace unos pocos años atrás, que lograríamos terminar con la discriminación en el ingreso de los estudiantes en los colegios, con el lucro y el copago.

Quién iba a pensar que estaríamos camino a la gratuidad universal, garantizando desde ya el acceso sin pago alguno para miles de estudiantes más vulnerables. Y me lo decía el alcalde, cuando llegué: que aquí en La Granja, muchos jóvenes estaban estudiando en la educación superior, gracias a la gratuidad que empujamos.

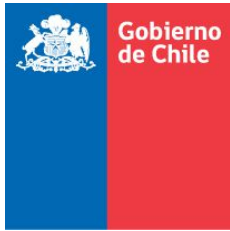
Quién iba a pensar, hace un tiempo, que miles y miles de personas se congregarían en colegios, en casas, o frente a sus computadores, para participar activamente en un proceso constituyente que convoca a todos y todas.

Quién iba a pensar que podríamos andar todo lo que hemos andado en poco más de dos años.

Y sin embargo ha sido posible. Está siendo posible. Y seguirá siendo posible.

Ahora nuestro principal desafío, es sostener el norte y concluir esta etapa de nuestra tarea de manera exitosa. Ello implica lograr los acuerdos y mayorías que nos permitan cumplir con la palabra





Dirección de Prensa

empeñada ante la ciudadanía, desde el Ejecutivo, desde el Legislativo y desde cada partido.

Si cumplimos con los compromisos empeñados y sostenemos el norte que nos inspira, nuestras propuestas y banderas serán confiables para las mayorías.

Y no se trata del éxito de un Gobierno o de un partido; se trata de responder con hechos a la confianza ciudadana, y demostrar que nosotros sí cumplimos, que nosotros sí somos capaces de conducir cambios exitosos para Chile, ahora y en el futuro.

Eso exige –tal como decía Carolina y, también, Eduardo- trabajo, exige unidad, exige respeto y juego limpio, exige compañerismo y defensa mutua, exige capacidad de comunicar los logros y humildad ante las interpelaciones que nos hacen las personas. Exige que seamos un mismo pacto, a pesar de las diferencias.

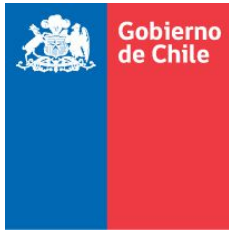
Exige sacar lo mejor de nuestras prácticas políticas y exige cumplir con las expectativas de nuestros compatriotas. Pero también exige mostrar resultados.

Y eso es lo que puede marcar la diferencia. Es lo que puede determinar los resultados de las próximas elecciones municipales: mostrar lo que hemos hecho en cada territorio y que las personas puedan comprobarlo por sí mismas, que cada chileno y chilena sienta que tiene una patria que alcanza para todos.

Porque ésa ha sido nuestra misión juntos y debe seguir siéndolo. Toca hoy culminar las reformas que hemos comenzado y para ello necesitamos mayorías que le den sustento. Y para ello, no hay más receta que la convicción, la transparencia, la unidad.

Y, por supuesto, mucho, pero mucho trabajo codo a codo, entre nosotros y con los ciudadanos y ciudadanas.





Dirección de Prensa

Y en ese sentido, las elecciones municipales y luego las parlamentarias y presidenciales, son una tremenda oportunidad: la oportunidad de prestigiar la política. Las reglas son claras y conocidas; el financiamiento está asegurado, la transparencia y el juego limpio serán la vara con la que seremos medidos. Y estoy segura que sabremos dar el ancho ante ese desafío.

Celebremos hoy lo que hemos avanzado, y salgamos a las calles con la convicción de que nuestros triunfos no son sólo los triunfos de un partido, sino los triunfos de los valores que nos inspiran como Nueva Mayoría. Asumamos como propios los caminos de innovación y renovación en la política, que guardan lo mejor de nuestra herencia, nuestras luchas libertarias y nuestros sueños de futuro.

Sueños de futuro que deben ser compartidos por las personas, no sólo en el “titular”, sino en los métodos con los que los haremos realidad.

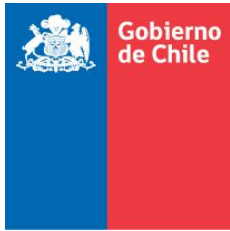
Como dijera el querido y recordado ex Presidente Patricio Aylwin: *“el poder ha de ser para nosotros un mero instrumento para servir. Conservaremos y acrecentaremos la confianza de nuestros compatriotas en la medida misma en que seamos capaces de servir eficazmente el bien común de la Nación.”*

Es en esta vocación de lealtad a nuestra historia y nuestros valores, pero también de apertura al otro y a la voz ciudadana, que se juega nuestro devenir.

Es en el humilde ejercicio de escuchar, asumir aquello que nos compete, saber pedir perdón y saber representar los anhelos de muchos, que podremos ser la mayoría que represente a Chile durante las siguientes décadas.

Sé que ésta es la tarea que se impuso un puñado de hombres y mujeres que fundaron la Falange y, luego, la Democracia Cristiana. Sé que esta osadía justa y llena de apasionada responsabilidad está en el ADN del Partido Demócrata Cristiano.





Dirección de Prensa

Y es también lo que nutre a la Nueva Mayoría.

La osadía de abrir nuevos senderos en el camino de la justicia social y la dignidad humana.

La osadía de negarnos a ser herederos de la desigualdad.

La osadía de ser artífices de un país más equitativo, junto a cada compatriota dispuesto a acompañarnos, en esta tarea hermosa que nos mueve y nos conmueve y que nos ha hecho estar en la política, sé que Chile cuenta con la Democracia Cristiana.

Muchas gracias y feliz aniversario.

Santiago, 30 de julio de 2016

LFS

